

SAMUEL FERNÁNDEZ

EL DESCUBRIMIENTO DE JESÚS

Los primeros debates cristológicos
y su relevancia para nosotros

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2022

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2022
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2119-9
Depósito legal: S. 41-2022
Impreso en España / Unión Europea
Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

<i>Presentación</i> , de Santiago Guijarro Oporto	9
<i>Al lector</i>	13
Introducción	17
1. ¿Compartió Cristo nuestra carne humana?	31
2. Primer debate en torno a la divinidad de Jesús	41
3. El debate sobre la relevancia universal de Jesús	53
4. ¿Se puede pensar la fe en Cristo?	75
5. ¿Era necesario un salvador?	97
6. ¿Qué hacer con el monoteísmo?	113
7. La relación entre Jesús y Dios Padre	129
8. ¿Cómo discutir en teología?	143
9. ¿Tenía Jesús un alma humana?	157
10. En torno a la unidad personal de Cristo (I)	167
11. En torno a la unidad personal de Cristo (II)	181
Conclusión	197
<i>Índice general</i>	203

PRESENTACIÓN

SANTIAGO GUIJARRO OPORTO

¿En qué Dios creemos los cristianos? Parece una pregunta obvia y, sin embargo, no lo es. Puede, incluso, que muchos creyentes no se la hayan planteado nunca. Y menos aún quienes no se confiesan tales, aunque también para ellos tendría interés, porque, al igual que el creyente debería dar razón del Dios en el que cree, el no creyente tendría que ser capaz de decir cómo es el Dios en quien no cree. Los sondeos demoscópicos suelen hacer preguntas más generales, tales como si uno cree en Dios y si este Dios es el de alguna religión conocida. Pero la gran pregunta, la que de verdad merece la pena responder es esta otra: ¿Cómo es el Dios en quien creemos?

Esta es la pregunta que late desde el inicio y se halla presente en el trasfondo de este libro, la que resuena en cada página y genera otros interrogantes no menos apremiantes para el creyente cristiano: ¿Qué dice del ser humano y su destino el Dios en quién creemos? ¿Cómo determina nuestra vida la fe en un Dios que se hizo hombre y compartió nuestra condición para que nosotros pudiéramos participar de la suya? La pregunta sobre Dios se convierte así en una pregunta sobre el hombre, pues ambas están estrechamente unidas en la fe cristiana.

Este libro es una invitación a tomar en serio todas estas cuestiones, a escuchar cómo se plantearon por primera vez en aquella época axial del cristianismo que fueron sus primeros siglos. A lo largo de sus capítulos se nos invita a contemplar con ojos nuevos algunos de los momentos en los que estas preguntas emergieron como una novedad conmovedora. Luego, con el paso del tiempo, es cierto que se fueron anquilosando y,

por ello, perdieron a veces el brillo, el entusiasmo y la frescura que destilaban cuando surgieron por primera vez como expresión de una búsqueda intensa y sincera. Eran entonces preguntas vivas, y lo que este libro pretende es devolverles aquella vitalidad para que podamos captar lo que entonces estaba en juego, y también lo que sigue estando hoy para quien quiera vivir plenamente su fe.

Existen otros libros que abordan estas cuestiones de forma sistemática: compendios de la literatura cristiana antigua, manuales de historia de la Iglesia, tratados sobre las primeras controversias teológicas. En el contexto de estas obras, meritorias en muchos aspectos, este libro es peculiar por varias razones. En primer lugar, porque se dirige a un público más amplio, no especialista. Su intención es, en efecto, hacer accesibles los debates que configuraron la confesión de fe de la gran Iglesia a cualquiera que esté interesado en conocerla, evitando para ello tecnicismos y planteamientos alambicados. En segundo lugar, porque no pretende ser exhaustivo, sino que selecciona los debates y problemas que han sido más determinantes en la configuración de la fe cristiana, aquellos que permiten descubrir cómo es el Dios en quien creemos. Finalmente, por su modo de abordar las cuestiones, yendo directamente al problema de fondo, al punto decisivo, para captar así su relevancia.

En su sencillez, esta propuesta de Samuel Fernández es el destilado de muchos años de paciente estudio. Su autor es un reconocido especialista en la literatura cristiana antigua, que tiene ya publicado un amplio catálogo de ediciones críticas, monografías y artículos especializados. Su profundo conocimiento de los personajes, los textos y los problemas que aborda le garantizan al lector un firme fundamento para reflexionar sobre los contenidos de la fe cristiana. Hay que agradecerle el esfuerzo por plantear estas cuestiones complejas de un modo sencillo, al alcance de todo el mundo. Esta ha sido, sin duda, su intención, pues el libro es el fruto de un deseo meditado y madurado en muchos años de docencia universitaria y trabajo

pastoral. A él, como a su admirado Orígenes, le ha cuestionado siempre el hecho de que entre los cristianos haya tantos «simples» que prefieren vivir una fe sin complicaciones; pero también sabe que son muchos los que desean conocer el tesoro que ella encierra: la belleza de lo que descubre en torno a Dios, el asombro de lo que descubre en Cristo, la profundidad de lo que afirma sobre el ser humano y el atractivo de lo que en ella se nos ofrece como horizonte de plenitud. Para unos y para otros se ha escrito este libro.

AL LECTOR

Estas páginas han sido escritas como reflexiones teológicas acerca del desarrollo histórico de la cristología. El énfasis de ellas no reside tanto en el contenido de los debates como en su relevancia para la comprensión de la vida humana a la luz de Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios.

El que se aventura en el estudio de la historia de la cristología se sorprende de la cantidad, la densidad y la efervescencia de las controversias acerca de la identidad de Jesús, de su relación con el ser humano y de su vinculación con Dios Padre, pero no siempre logra percibir cuál era la relevancia de aquellos debates. De hecho, este tipo de polémicas dieron origen a la despectiva expresión «discusiones bizantinas» para referirse a disputas interminables e irrelevantes para el común de los mortales. Por lo anterior, la pregunta que guía este trabajo no apunta tanto al contenido, como al significado de las disputas: *¿Qué estaba en juego?*, es decir, ¿qué consecuencias generaba aquello que se discutía? ¿Importaba algo –para la vida humana– el resultado de las discusiones acerca de las naturalezas de Cristo, la integridad de su alma, su relación con Dios? Y hoy ¿qué repercusiones tiene para el creyente la manera de comprender la relación entre la humanidad y la divinidad en Jesús de Nazaret? Más aún, ¿en qué medida el contenido de estas discusiones tiene una repercusión en el modo de comprender la propia vida humana en relación con Dios, con los demás y con la creación? De hecho, la reflexión acerca de Jesús, el Salvador, el Hijo de Dios hecho hombre, comporta las preguntas fundamentales: ¿quién es Dios? ¿Qué significa ser humano? ¿Qué es la salvación? ¿Cómo se unen Dios y el ser humano?

Esta obra la integran reflexiones en torno a la historia de la cristología, surgidas de la lectura de la literatura cristiana antigua y de las clases de cristología y de teología trinitaria. Ciertamente, no están presentadas con el formato de una investigación académica, pero se basan en estudios realizados en ese contexto. Su propósito es el de ofrecer a un público amplio algunos trazos de la teología cristiana primitiva que, por su complejidad, a menudo no sale de los círculos de especialistas. Para realizar este propósito sin llenar el texto de matizaciones, notas y puntualizaciones, he debido simplificar las cosas. Cada afirmación sobre Ireneo, Marción, los gnósticos, la filosofía helenística, Orígenes, Clemente, etc., debería ser criticada si no se tiene en cuenta su género literario, que no es el de un texto científico, sino el de una conversación teológica informal. Algo semejante se podría decir de las traducciones de los textos antiguos: sin perder la precisión de su contenido, algo de simplificación hay también en ellas, pero con vistas a una mejor comprensión del lector que no es especialista en la materia. Así pues, la manera de presentar estas reflexiones, que implica simplificaciones y generalizaciones, tiene como propósito una doble fidelidad no exenta de tensiones y riesgos: a los autores antiguos y a los lectores modernos. Espero que el equilibrio esté bien logrado.

La primera parte del libro expone algunas cuestiones preliminares que ayudan a situar las preguntas que se irán formulando posteriormente, amén de una brevísima presentación del fundamento bíblico de la cristología. A continuación, se hacen algunas advertencias para el estudio de la primera teología cristiana, con el fin de ayudar a comprender los parámetros de estas discusiones. La segunda parte —la principal— recorre el desarrollo histórico de la cristología, buscando comprender el contexto, las propuestas de los diferentes actores y la relevancia de estos debates. Por regla general, se presenta el marco histórico y teológico del tema del capítulo; se formula el problema que estaba en discusión y se describen las soluciones propuestas por los autores antiguos; se ofrece, en fin, una reflexión sobre la

relevancia del problema con la pregunta *¿Qué estaba en juego?* Cierran cada capítulo distintos textos patrísticos que iluminan el tema y algunas orientaciones bibliográficas en español. La conclusión intenta presentar de manera sintética los frutos del camino recorrido.

Las reflexiones propuestas se basan en los textos originales, pero, de acuerdo al propósito de este libro, van más allá: intentan mostrar la relevancia de Jesús para la vida y el existir de las personas del tiempo actual.

Agradezco a la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile su ayuda, mediante el premio Padre Hurtado, para la publicación de este libro. Quiero agradecer también a Santiago Guijarro y a Mauricio Sepúlveda sus observaciones y conversaciones, que han enriquecido significativamente estas páginas.

En más de veinte años de actividad docente, he tenido el gusto de impartir numerosos cursos de cristología para diferentes destinatarios; buena parte de las reflexiones contenidas en este texto provienen de los comentarios y las preguntas de los participantes. Creo que ellos no logran dimensionar lo importantes y estimulantes que son sus aportes y preguntas. A ellos y ellas, mi gratitud.

Samuel Fernández
Pontificia Universidad Católica de Chile
Fiesta de la Epifanía, 2022

ÍNDICE GENERAL

<i>Presentación</i> , de Santiago Guijarro Oporto	9
<i>Al lector</i>	13
INTRODUCCIÓN	17
1. La pregunta acerca de la fe	17
2. Fundamentos bíblicos de la cristología	21
a) Jesús y su relación con Dios, su Padre	21
b) Jesús y su relación con el Espíritu	23
c). Jesús y su relación con los demás: el Reino	24
3. Advertencias para el estudio de la cristología	25
a) Primeros pasos de las comunidades cristianas ..	25
b) La fe creída, reflexionada y transmitida	27
c) Preguntas claves del desarrollo de la cristología	28
Orientación bibliográfica	30
1. ¿COMPARTIÓ CRISTO NUESTRA CARNE HUMANA?	31
1. Un poco de historia: el rechazo de la humanidad de Jesús	31
2. La respuesta de Ignacio de Antioquía	34
3. ¿Qué estaba en juego?	36
Un texto de Ignacio de Antioquía	38
Orientación bibliográfica	40
2. PRIMER DEBATE EN TORNO A LA DIVINIDAD DE JESÚS ...	41
1. Un poco de historia: la propuesta de los ebionitas ..	41
2. La respuesta de Justino y de Ireneo	44
3. ¿Qué estaba en juego?	46
Textos de Eusebio de Cesarea y de Justino	48
Orientación bibliográfica	50

3. EL DEBATE SOBRE LA RELEVANCIA UNIVERSAL DE JESÚS	53
1. Un poco de historia: la propuesta de los grupos gnósticos	53
2. La respuesta de Ireneo	57
3. La respuesta de Orígenes	60
4. ¿Qué estaba en juego?	65
Textos de los <i>Hechos de Tomás</i> e Ireneo de Lyon	67
Orientación bibliográfica	73
4. ¿SE PUEDE PENSAR LA FE EN CRISTO?	75
1. Un poco de historia: la reacción anticristiana	75
2. Entre el rechazo y la sumisión a la filosofía	77
3. La respuesta de Alejandría	83
4. ¿Qué estaba en juego?	91
Un texto de Orígenes	92
Orientación bibliográfica	96
5. ¿ERA NECESARIO UN SALVADOR?	97
1. Un poco de historia: el helenismo y Marción	97
2. La respuesta de Ireneo	101
3. ¿Qué estaba en juego?	108
Un texto de Ireneo de Lyon	109
Orientación bibliográfica	112
6. ¿QUÉ HACER CON EL MONOTEÍSMO?	113
1. Un poco de historia: la propuesta monarquiana	113
2. La respuesta de Hipólito y de Orígenes	117
3. ¿Qué estaba en juego?	123
Un texto de Hipólito	125
Orientación bibliográfica	128
7. LA RELACIÓN ENTRE JESÚS Y DIOS PADRE	129
1. Un poco de historia: la propuesta de Arrio	129
2. Reacción de Alejandro y el Concilio de Nicea	131
3. ¿Qué estaba en juego?	137
Un texto de Alejandro de Alejandría	139
Orientación bibliográfica	142

8. ¿CÓMO DISCUTIR EN TEOLOGÍA?	143
1. Un poco de historia: la batalla nocturna	143
2. Hilario y las claves para el diálogo teológico	145
a) Atender al contexto de las fórmulas doctrinales	145
b) Distinguir entre contenido y formulación de la fe	146
c) Esforzarse por comprender al interlocutor	148
d) Evitar la unilateralidad	149
3. ¿Qué estaba en juego?	151
Un texto de Hilario de Poitiers	152
Orientación bibliográfica	155
9. ¿TENÍA JESÚS UN ALMA HUMANA?	157
1. Un poco de historia: la propuesta de Apolinar	157
2. Gregorio Nacianceno y de Constantinopla (381) ..	160
3. ¿Qué estaba en juego?	161
Un texto de Gregorio Nacianceno	163
Orientación bibliográfica	165
10. EN TORNO A LA UNIDAD PERSONAL DE CRISTO (I)	167
1. Un poco de historia: Teodoro y Nestorio	167
2. La reacción de Cirilo y el Concilio de Éfeso	172
3. ¿Qué estaba en juego?	176
Un texto de Cirilo de Alejandría	178
Orientación bibliográfica	180
11. EN TORNO A LA UNIDAD PERSONAL DE CRISTO (II)	181
1. Un poco de historia: las consecuencias de Éfeso ...	181
2. El Concilio de Calcedonia, del año 451	184
3. La cuestión de la voluntad de Cristo	188
4. ¿Qué estaba en juego?	190
Un texto del Concilio de Calcedonia	192
Orientación bibliográfica	196
CONCLUSIÓN	197